

A la Srta. Doña. Enriqueta Vázquez de
Cepina.

Panamá Setiembre 20 de 1872.

Mi muy estimada Doña. Enriqueta.

He visto con mucha satisfacción la que
el Sr. Dr. Mariano escribe al Sr. Paul, invitán-
dome y facilitándome nuestra marcha hacia
ese amabilísimo Estado de Antioquia. Yo agra-
dusco muchísimo la cariñosa mención que
el Sr. Dr. Mariano se digna hacer de
mí como de su cordial amigo y yo siem-
pre me he honrado de serlo amándole y
estimándole grandemente aun antes de tra-
tarle. Y si han las circunstancias no me han
presentado la ocasión de estrechar mi a-
mista, como lo he deseado, parece que ahora
la divina Providencia va á cumplir este
deseo, después que tenga el gusto de abrazarlo
en Medellín.

Con respecto á U. solo tengo una amista-
sa queja que hacer. U. en una carta al Sr. Paul

le encargaba mi saludase, como dudando
de que yo me acordase de U. Con que
habia de olvidarme despues que U. tuvo
la singular bondad de escribirme con tanto
afecto al Salvador? despues que U. hizo
conmigo tantas finezas en Guatemala?
Nunca la he olvidado, y si no le he escrito
con mas frecuencia ha sido por que yo
en general y por sistema soy muy parco
en escribir cartas por que creo que el a-
fecto y aprecio fundados en principios
nobles y religiosos no tienen necesidad de
otros medios para conservarse.

El proyecto de ir por alla' es para mi
muy halaguenso, y no espero mas que la
anuencia de mis Superiores para volar
ffff alla' con mucho gusto. Que si el P. Paul
se resuelve á hacer lo que yo le aconsejo,
y que creo será muy del agrado de nuestros
Superiores, dentro de un mes nos veremos.

Pero si él no se anima, y quisiere esperar
una
otra respuesta de Roma ó de Guatemala

Antonia

creo que se retardará un poco nuestro
mutuo consuelo, pero que no fuesse
depará de tener buen efecto.

¡Bongue al fin D. N. S. va á rea-
lizar el secreto y generoso plan de Dña.
Antonia y de N. E. Mucho me he acordado
de lo que Dña. Antonia me dijo una vez
en Guatemala, y que entonces yo tenía
por una utopía irrealizable. Pero en la
Escritura se dice que "Dios hace la volun-
tad de los que le temen." y si vamos
por allí lo veremos palpablemente. He
aprecado 3 miles al Espíritu Santo para
que se convenga de ratihem pronto
nuestros deseos.

Quisiera saludar con todo afecto á
mi buen amigo el Sr. Dn. Mariano,
á Dña Antonia y á las S. P. S. y
demás personas de su casa.

Y N. acepte los invariables senti-
mientos de consideración y aprecio de
su infimo siervo en J. C. Rob. M. del Pozo
de la C. de J.

D. Actualmente se hallan aqui los
Sr. Sr. Daniel Quijano y Teodoro Var-
gas, quienes me encargan saludar a
U. afectuosamente. Parten para el Ecua-
dor y estan muy entusiasmados con
la carta del Sr. D. Mariano, cuanto
dixeron por ser de las designadas. Yo
creo que este deseo es comun a todos
los que se hallan en Nicaragua espe-
cialmente a los Guandacinos.



Abierta al mundo
Biblioteca Colección Perpetua